

*Revista del Centro de
Investigación*

Revista del Centro de Investigación.
Universidad La Salle
ISSN: 1405-6690
revista.ci@ulsa.mx
Universidad La Salle
México

Gaytán Alcalá, Felipe
Editorial

Revista del Centro de Investigación. Universidad La Salle, vol. 10, núm. 38, julio-diciembre, 2012
Universidad La Salle
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34224543001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Editorial

En el número anterior de la [Revista del Centro de Investigación de la Universidad La Salle](#) se compartió el espacio editorial con la [Revista Estudios Sociales](#) del Departamento de Estudios de la Cultura Regional del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara, incluyendo artículos sobre el tema de Juventud. Se explicaron los motivos y las razones por las cuales se hizo la sinergia entre ambos equipos editoriales. Como continuación y cierre de este ciclo, presentamos en el número 38 el tema central de la vejez como continuidad social de la vida de la persona más que una simple secuencia cronológica. Esto es convergente o divergente, dependiendo de cada lector, del tema sobre juventud abordado en la edición 37, espejo y mirada sobre nuestra condición humana.

Felipe Vázquez, investigador del CIESAS-Golfo, coordina la temática desde un punto de vista aún incipiente en las ciencias sociales en México. El abordaje del fenómeno de la vejez tiene que con muchos factores, incluido, primero, una cuestión generacional de cambio y desplazamiento de los jóvenes sobre lo que se representa como viejo; segundo, la extensión de la expectativa de vida de las personas provocado por el sistema de salud, la tecnología y los circuitos sociales de mantenimiento activo-laboral de las personas. Lo que era ser viejo hace 50 años ahora no lo es, lo que antes era ser parte de la ancianidad hoy sé es un adulto contemporáneo. Todo ello ha cambiado el estilo de vida, la imagen de la vejez y hasta los estereotipos sociales sobre ellos.

Derivado de lo anterior caben varias preguntas ¿Quiénes son los viejos? ¿Cómo se vive la incertidumbre en esta etapa de la vida? ¿La vejez es un fenómeno compartido por el ser humano, o existen grados dependiendo de origen étnico o racial y hasta nivel sociocultural? Éstas y otras preguntas son abordadas en la sección temática. Felipe Vázquez da cuenta de la forma y procesos mediáticos de los adultos en su tránsito y vivencia en la vejez a través de la metáfora del infierno y, en el mismo tenor, Nadia Dumara Ruiz Silveira, analiza las Trayectorias de la longevidad como itinerarios mediáticos de proyectos de vida y aprendizajes de la vejez, mientras que Zoila Edith Hernández Zamora explica la dimensión de esta etapa de la vida en los significados cotidianos y la relevancia de un envejecimiento sano.

Otros textos abordan el problema de los adultos mayores desde una perspectiva macro-social. Desde la intervención del Estado y las políticas públicas como lo hace Gustavo Mariluz, o las redes sociales de apoyo a trabajadores de mayor edad desocupados como lo enfoca María Julieta Oddone, y cierra con el artículo de Verónica Montes de Oca Zavala, Margarita Díaz Ábrego y Mirna Hebreo Martínez, sobre las huellas de la memoria en las personas mayores que deja la migración hacia los Estados Unidos en un periodo que comprende a un mismo tiempo a tres generaciones de una misma familia.

Pero la vejez ha sido un concepto poli-semántico que depende de los contextos culturales. La vejez en las comunidades indígenas se construye de una manera distinta y Laureano Reyes Gómez nos propone una perspectiva desde la Etnogerontología social en contextos indígenas.

En la sección no temática se da cuenta de una nueva corriente epistemológica y metodológica en ciencias sociales que busca dar cuenta de los fenómenos sociales en su dimensión metodológica más que discursiva-categorial. Esto es, comprender cómo se construyen taxonomías, indicadores y dimensiones para explicar fenómenos de distinta índole y alcance como es el caso de la cultura política, cuestiones indígenas y educativas desde indicadores y taxonomías de corte antropológico, biológico y tecnológico. Sé que para algunos lectores esto parecerá un retorno a discusiones bizantinas en las ciencias

sociales, pero basta leer los artículos para dar cuenta que nuestra ortodoxia metodológica no nos permite muchas veces vislumbrar otros horizontes explicativos.

Es el caso del texto de Javier Uribe el cual da cuenta del retorno de las discusiones sociobiológicas, –no tan populares en las CS– en el estudio de la formación de meta poblaciones humanas religiosas aplicando marcos conceptuales biológicos a un fenómeno social como son las expulsiones por cambio religioso en Los Altos de Chiapas. En el mismo tenor podemos leer el ensayo de Max Oropeza sobre la cultura política y los movimientos sociales a través de una mirada antropológica- espacial.

Igualmente ocurre en el tema educativo. Los cambios obligan a replantear lo que conocemos y cómo lo concebimos. Dos artículos expresan la necesidad de replantear los marcos categoriales. El primero de ellos, escrito por Sandra Luz García Sánchez, plantea el dilema de la generación de la virtualidad en la educación universitaria obligando a una reclasificación taxonómica de la educación superior. El segundo texto cuyo autor es Mauro Christeche, aborda desde la parte histórica la autonomía universitaria y su tránsito por dimensiones ideológicas y políticas que marcan la memoria de la educación y sus instituciones.

En síntesis, el lector podrá leer en el número 38 la preocupación por comprender los alcances que los conceptos actuales de las ciencias sociales tienen y pueden dar al cambio de la realidad.

Felipe Gaytán Alcalá
Director